

**Redefinición de la identidad de Arturo Cova  
a través de sus escritos en  
la novela La Vorágine (1924)**



**Redefinition of the identity of Arturo Cova through his writings in  
the novel La Vorágine (1924)**

**BENSEMMANE Selma**

Universidad Argel 2, (Algerie), selma.bensemmane@univ-alger2.dz

**Resumen:**

El objeto del presente artículo se centra en la representación y la redefinición de la identidad nacional a través del personaje principal (Arturo Cova) en la novela La vorágine (1924) del autor colombiano J.E Rivera. La vorágine representa a la vida de los caucheros en las Selvas colombianas y describe las condiciones precarias en que vivían en las zonas rurales, los crímenes e injusticias cometidas hacia ellos. Por ello, el libro juega el papel de archivo antropológico y es considerado como un hito del realismo épico contemporáneo americano. Nuestro trabajo de investigación intenta encontrar y justificar la relación entre la escritura y la experiencia vital de Cova. Nos interesamos a la perspectiva autobiográfica hallada en sus escritos.

**Palabras clave:** La Vorágine – Identidad – Lengua – Mundonovismo – Arturo Cova.

**Summary:**

The object of this article focuses on the representation and redefinition of national identity through the main character (Arturo Cova) in the novel La Vorágine by the Colombian author José Eustasio Rivera. A literary work written in 1924 and considered a classic of Latin American letters. The maelstrom represents the life of rubber tappers in the Colombian rainforests. The book describes the precarious conditions in which Colombians lived in rural areas, the crimes and injustices committed against

them. Therefore, the book plays the role of anthropological archive of these regions and is considered as a milestone of contemporary American epic realism. Our research work attempts to find and justify the relationship between writing and Cova's life experience. In other words, we are interested in the autobiographical perspective found in his writings.

**Keywords:** La Vorágine - Identity - Language - Mundonovismo - Arturo Cova.

## 1. INTRODUCCIÓN

La identidad de una nación se piensa muy a menudo mediante su literatura. Con la ficción accedemos a elementos claves que demuestran importantes particularidades que nos guían hacia la interpretación y comprensión de dicha identidad nacional. Así que, *La vorágine* es una pieza representativa de la identidad colombiana.

Para el analista literario Crespi, seguramente como artista Rivera creía en el poder seductor de la literatura, así que esta novela pretendía ser una acusación y él la construyó como si fuera el testamento de un personaje histórico (1974).

La obra, publicada en 1924 por el autor colombiano José Eustasio Rivera (Huila 1888 - New York 1928), nos narra la realidad de la vida social confrontando el lector al realismo ambiental selvático representado como una fuerza devoradora donde los personajes se enfrentaron a la violencia, la esclavitud, el asesinato, el horror y la muerte.

Es una novela innovadora que a pesar de guardar unos rasgos de la tradición literaria, rompe también con lo instaurado, lo que permitió dar a la novela un estilo propio y particular. Así que con el paso de los años ha llegado a ser una novela clásica, considerada como una de las novelas colombianas más importantes de todos los tiempos.

Mediante nuestro artículo, analizamos el cambio de personalidad que se opera en el personaje principal Arturo Cova a medida que avanza la historia, y cómo la naturaleza y las circunstancias influyen sobre todo su ser de manera drástica: "Su identidad, su memoria, sus anhelos, todo se va desvaneciendo en este remolino verde [...] Tanto su ambiente natural como el social le van marcando el camino y reconfigurando su identidad." (Gutiérrez, 2001, p.84). Por ello, el toque autobiográfico tiene una importancia considerable y es representado a través de Cova.

*La Vorágine* se inscribe en la tendencia narrativa Mundonovista. O sea, la narrativa del Nuevo Mundo que se preocupa por su realidad nacional sobre todo en sus aspectos rurales. No obstante, su definición es mucho más compleja. Así que nos interesaremos a este punto más exhaustivamente en este artículo.

En la novela regionalista, el lenguaje, principalmente mediante la lengua

específica de la región, juega un papel impactante en la construcción del tema. Se nota a través del uso de figuras estilísticas así como de rupturas de orden estructural y lingüístico, entre otros. Así que se habla aquí del giro lingüístico tal como lo notó Arfuch, una destacada intelectual argentina: “Se produce así un giro epistémico emparentado con lo que dio en llamarse el giro lingüístico, que implicaba también la atención autorreflexiva sobre el lenguaje, el discurso, la narración.” (2002, p.19)

El primer objetivo del artículo es demostrar la influencia que puede tener el transcurso de algunos eventos destacados en un contexto determinado (aquí la selva) sobre la reinterpretación vital de su ser. O sea ¿cómo el concepto mismo de identidad puede subir redefiniciones significativas?

Por otra parte, el objetivo secundario reside en sacar a la luz las peculiaridades novelísticas de la literatura regionalista utilizadas por el autor en la novela. Lo que nos lleva a la siguiente interrogación: ¿en qué medida se refleja el toque mundonovista en La Vorágine?

## **2. Rivera: el impacto de su vida sobre su obra literaria**

José Eustasio Rivera fue un escritor colombiano nacido en 1889 a San Mateo en Colombia. Actualmente renombrada “Rivera” en su memoria. Ejecutó muchas altas funciones. Fue abogado, diputado al Congreso e inspector del gobierno en las explotaciones petrolíferas de la región del Magdalena. Asimismo, fue representante de su país en México (1921), Perú (1924) y Cuba (1928). Sus ocupaciones laborales le permitieron conocer Los Llanos y la selva tropical que lo inspiraron en su creación literaria:

“Los viajes del autor por los ríos y las selvas del oriente y del sur de Colombia le permitieron conocer realidades, poblaciones y acontecimientos que permanecían en un cierto limbo geográfico y que reclamaban un lugar en la memoria y en el destino de la nación. Esta experiencia fue fundamental para que Rivera planteara en la novela la estrecha relación que existía desde comienzos del siglo XX entre la cuestión de las fronteras y la explotación del caucho, y a denunciar que la desidia que mostraron los funcionarios gubernamentales en la defensa de los territorios limítrofes era, más bien, la forma en que se expresaba su complicidad con las incursiones de los barones del caucho en los territorios colombianos de la Amazonía y la Orinoquía.” (Vergara, 2015)

La vocación literaria de Rivera fusiona con su sensibilidad social y se nutre de realidades e injusticias sociales. Según el trabajo de Oviedo (2007), Rivera fue adquiriendo una mayor conciencia social de su tarea, “pasó de la contemplación a la descripción, a la observación y, por último, al análisis”.

No obstante, estudios del literato Bernucci (2017) demuestran que no solamente sus vivencias en la Amazonia (entre 1922 y 1923) influenciaron sus

escritos sino que se documentó enormemente leyendo obras literarias con las que su novela tiene semejanzas claras. Una de estas obras se denomina *Los Sertones* (*Os sertões* en portugués). Ha sido escrita en 1902 por el escritor brasileño Euclides da Cunha (1866-1909). Lo más relevante en lo que concierne las reciprocidades es la vida curiosamente parecida de sus autores: fueron funcionarios públicos en los Ministerios de Relaciones Exteriores de sus respectivos países y participaron de sendas expediciones relacionadas con temas fronterizos, E. da Cunha en 1905 y J. E. Rivera en 1922-1923. Juntos permanecieron cerca de un año en la región amazónica, padecieron la malaria, tuvieron inconvenientes en sus viajes y compartieron la valoración de su respectiva realidad nacional como un elemento nodal de su vida, que en ambos casos fue corta (Bernucci, 2017, pp. 55-60).

Bernucci afirma que en muchas otras parte del libro encontramos informaciones relevantes que demuestran la exhaustiva investigación de Rivera para escribir su novela en un contexto lo más fiel posible de la realidad de aquel entonces. A título de ejemplo encontramos contenidos etnográficos que presentan prácticas indígenas específicas de la región, y una utilización de nombres de la flora y la fauna amazónica. Informaciones precisas que encontramos en textos de exploradores como Alfred Russell Wallace o Eugene Robuchon, entre otros.

En suma, es innegable afirmar que la vida de Rivera influyó en su narrativa mediante sus experiencias vivenciales, sus viajes, lecturas y conversaciones. Asimismo, cabe señalar otro mérito olvidado de este libro es que examinó detalladamente la relaciones existentes entre un autor colombiano y varios autores brasileños.

### **3. La Vorágine vista como muestra mundonovista**

La *Vorágine* es la novela cumbre de José Eustasio Rivera. Fue publicada en 1924. Es considerada como un hito clásico de la literatura colombiana por sus aportaciones a la literatura universal en general y a la literatura hispanoamericana en particular.

Esta obra literaria representa a la vida de los caucheros en las Selvas del Orinoco y de la Amazonia. El libro describe las condiciones precarias en que vivían los colombianos en las zonas rurales, los crímenes e injusticias cometidas hacia ellos. Tal como lo apoyó el crítico y ensayista colombiano, Girardot (2004), *La Vorágine* es “celebrada por sus descripciones de la naturaleza bárbara, por la denuncia de la explotación de los caucheros, y la historiografía literaria la ha considerado unánimemente como novela de tierra y como “a primera novela específicamente americana”

Muchos críticos literarios estiman que es la gran novela de la selva

latinoamericana. Se enmarca la novela dentro del ámbito de la narrativa de la tierra, de corte naturalista. También llamada narrativa mundonovista.

Para comprender mejor esta apelación, tenemos que hacer una retrospectiva hacia las dos primeras décadas del siglo XX. Cuando la literatura hispanoamericana estaba en plena tendencia vanguardista:

El conjunto de la literatura de post-guerra se articula con el espíritu y desarrollo internacional de las tendencias vanguardistas, y está representada por las diversas manifestaciones polémicas del Vanguardismo hispanoamericano. En ella se encausa una línea nueva y agresiva de ruptura, prodigada en revistas, manifiestos y otras publicaciones a menudo efímeras y de escasa circulación (Osorio, 1985, p.70)

Sin embargo, una sola tendencia no puede englobar todas las manifestaciones concretas de la producción literaria de ese período, en su multiplicidad, tan abigarrada y plural que puede serlo. Así que por otro lado encontramos al denominado "Mundonovismo". Una tendencia literaria que se preocupa por la realidad nacional especialmente en sus aspectos rurales. El término fue creado por el crítico y escritor literario Francisco Contreras a finales del siglo XIX. Autor del ensayo Mundonovismo en donde explica los postulados de esta corriente literaria, y define el arte hispanoamericano que estaba en plena gestación. Su intención era de reanimar una literatura secular y conseguir la alta honra de crear el Arte propio del Nuevo Mundo latinoamericano. Tal como lo corrobora el mismo Contreras:

No se trata, naturalmente, de instaurar un arte local o siquiera nacional, siempre limitado, sino de interpretar esas grandes sugerencias de la raza, de la tierra o del ambiente que animan todas las literaturas superiores, sugerencias que lejos de anular la universalidad primordial en toda creación artística verdadera, la refuerzan diferenciándola. Se trata sencillamente de crear el arte del Mundo Nuevo (1919, p.101)

Tras las influencias ajenas llegadas con el modernismo, esta nueva tendencia mundonovista vino renombrar su condición a partir de la vuelta a las raíces por medio de la palabra poética y revalorarla:

Entre las continuadas manifestaciones del conflicto entre americanismo y universalidad que la literatura hispanoamericana registra, ninguna ofrece mayor interés que la que constituyó el reencuentro de los escritores con su tierra tras la experiencia cosmopolita que el modernismo había significado. En ese regreso, del que en buena medida deriva la literatura contemporánea de Hispanoamérica, son muy diversos los aspectos merecedores de atención. (Fernandez, 1995, pp179-181).

Los escritores hispanoamericanos fueron acompañados por el mismo

espíritu revelador de una realidad americana propia. No querían innovar con aspectos propios de sus tribus como sus palabras u objetos. Sino que su meta era más bien la de “revelar, descubrir, expresar, en toda su plenitud inusitada esa realidad casi desconocida y casi alucinatoria que era la de la América Latina” (Pietri, 1997, p.521)

Otra característica que no ha sido muy tratada es la de afirmar que a pesar de su regionalismo aparente, la literatura mundonovista tiene inclinación universal tal como lo afirma Arana (2015):

Hay que notar además, que estos escritores reemplazaron las referencias cosmopolitas (agonía romántica, impresionismo, parnasianismo y romanticismo místico) por una prosa llana y criolla, con una acentuación local, la cual adquirió rasgos de expresión típicos del hablar chileno [u otra habla local del continente hispanoamericano] pero, al mismo tiempo, con connotaciones o aspiraciones universales. La preferencia de estos rasgos dio paso a que esta tendencia se clasificara y terminara conociéndose como mundonovista. (p.125)

Ahora regresando a nuestra novela, es oportuno presentarle desde esta óptica mundonovista. En ella, aparecen numerosas imágenes de la naturaleza en plena transformación como el regreso del sol tras la perturbadora oscuridad nocturna o los retoños en pastos quemados. Además, se presentan descripciones detalladas sobre el ciclo vegetal. Tal como se nota en el fragmento siguiente:

Entretanto, la tierra cumple las renovaciones sucesivas: al pie del coloso que se derrumba, el germen que brota; en medio de los miasmas, el polen que vuela; y por todas partes el hálito del fermento, los vapores calientes de la penumbra, el sopor de la muerte, el marasmo de la procreación (Rivera, 1924, p.249)

Asimismo, en las obras mundonovistas se destaca una conciencia ecológica anticipada en el tiempo. En el caso de Rivera, acusa al “hombre civilizado” de destruir la naturaleza, aquí la selva, más de cincuenta años antes de que haya verdaderamente problemas ecológicos: “se ejerce el fraude contra las generaciones del porvenir” (1924, p.251)

Hay que pararse también ante el significación del título que nos lleva hasta esta muestra mundonovista por la simbología de su sentido. Por definición primaria, una vorágine es un remolino impetuoso que hacen en algunos pasajes las aguas del mar, de los ríos o los lagos. Como definición más simbólica es una pasión desenfadada o mezcla de sentimientos muy intensos. Es también una aglomeración confusa de sucesos, de gente o de cosas en movimiento. Sin embargo, en la novela, revela la importancia que tendrá la naturaleza en la novela. Representa la ferocidad revelada del protagonista (es decir Cova) en la última parte de la obra al comparar su actitud a las tumultuosas aguas del mar. En breve, la vorágine transforma al héroe civilizado en un ser inmoral y tenemos la

impresión de que el ciclo se repite: lo malo de hoy era lo bueno de ayer y viceversa.

#### **4. La representación y la redefinición de la identidad nacional a través de Arturo Cova**

Un aspecto adicional de la novela que es necesario analizar es su carácter autobiográfico ya que a través de Cova, Rivera responde a un planteamiento de su propio momento histórico-filosófico. Lo que nos lleva a pensarlo también es que la novela está escrita en primera persona bajo forma de diario. Arturo Cova no es el único narrador-personaje, sin embargo, muchos detalles tienden a llevarnos hacia el relato autobiográfico. Tal como lo corroboró Menton: “Parece ser que Rivera tampoco pudo armonizar al poeta con el hombre práctico y que las similitudes entre autor y personaje eran muchas y, se debatían los dos en el torbellino de sus contradicciones” (1978)

Desde una otra óptica se pronuncia Carrión, para quien la novela no es autobiográfica, sino que hallamos en ella detalles autobiográficos:

La impresión majestuosa y monstruosa que la selva le produce a Cova hace que ceda la palabra a otros narradores para conocer aún más de su brutalidad; Silva con su selva cruel y descarnada, pero que en la tercera parte habla a través de Cova, gracias al estilo poético que se percibe. En la narración de Cova se percibe la selva como exaltación, como trastorno en un juego constante de creación destrucción y cada narración secundaria sufre modificaciones al pasar por la pluma del poeta. (2012, p 158)

A pesar de la contracción encontrada entre los analistas, la mayoría tiende a presentar la Vorágine como una obra autobiográfica. Y así lo presenta la literata Pautassi: “La lectura desde la teoría autobiográfica ayuda a entender la posición narrador en primera persona de los manuscritos a pesar de que no abarque la totalidad de la novela – recordemos, por ejemplo, el marco narrativo en el que entra la voz de José Eustasio Rivera.” (2004, p05)

Nos encontramos pues ante una autobiografía ficticia. Sin embargo, la particularidad de La Vorágine es la ambigüedad al momento de delimitar entre el papel de protagonista y la figura del autor por lo difícil que es demarcar entre manuscritos reales, hechos biográficos y aspectos ficcionalizados. Tal como lo corrobora Perus en su libro “De selvas y selváticos: Ficción autobiográfica y poética narrativa en Jorge Isaacs y José Eustasio Rivera”:

Ni Isaacs es Efraín, ni Cova es Rivera, como lo subrayan la diferenciación de nombres y la existencia de un relato previo -»libro» o «manuscritos»-, llegado a manos del «autor» luego de la desaparición -»en aquella noche trágica» o «tragado por la selva»- de quienes ya lo tenían escrito. (1998, p.230)

A partir de este punto, vamos a focalizando nuestro interés sobre Arturo Cova. Podemos presentarlo como un artista desorientado que se sintió perdido en el mundo urbano y moderno cuya sensibilidad artística lo lleva a un estado de malestar e inestabilidad en su vida. Es la razón profunda que lo empuja a escaparse del mundo urbano con Alicia buscando nuevas perspectivas y huyendo de los valores tradicionales que encuentra engañosos e hipócritas. “Los poetas se consideran totalmente inútiles para enfrentar los problemas de la realidad: Pobre fantasía de los poetas que sólo conocen las soledades domesticadas” (Menton, 1978, p.200).

Desde el principio de la lectura del relato, el lector puede adivinar que el personaje de Cova atraviesa una crisis existencial y artística. Se refiere el mismo a su pasado de poeta colombiano reconocido por sus versos patrióticos. Sin embargo, con el paso del tiempo y su nueva experiencia vital selvática, constatamos un cambio de rumbo en su estilo poético. Dicho de otra manera, su poética se impregna de su contexto inmediato y la cambia radicalmente.

La experiencia selvática de Cova exige el uso de un lenguaje adecuado a la situación de violencia que lo conduce hacia una “desintegración personal”: despojarse de su ser para adaptarse a esta nueva situación y lo destacamos a través de un nuevo código estético. Por consiguiente, en algunos pasajes de la obra la vehemencia del lenguaje aporta una dimensión más dura a la narración como la siguiente descripción de la selva lo demuestra:

“El comején enferma los árboles  
cual galopante sífilis,  
que solapa la lepra suplicatoria  
mientras va carcomiéndole los tejidos  
y pulverizándoles la corteza,  
hasta derrocarlos, súbitamente,  
con su pesadumbre de ramazones vivas”

(Rivera, 1924, p.104)

La nueva vida esperada por Cova al huir de la ciudad, no se cumplió sino que se enfrentaron a un monde inhóspito y poco promisorio para ellos. Sus expectativas fueron aniquiladas y por si fuera poco “la selva los castiga por internarse en ella, por desafiar su salvajismo y fiereza. Finalmente los devorará.” (León Velazco, 2015)

Este final en la obra, nos lleva a pensar que Cova ha muerto, o al menos que fue vencido por la naturaleza selvática. No obstante, gracias a su obra artística

permaneció vivo en la memoria colectiva y dio a conocer a nuevos aspectos que hubieran pasado inadvertidos sin la intervención de su pluma.

### **5. Análisis de la crítica social en La Vorágine**

En La Vorágine la narración aborda verdaderos hechos históricos y sociales como los abusos cometidos contra los colombianos en las caucherías y la pérdida de territorio en las fronteras. O sea que los acontecimientos narrados a través de la voz de los personajes nos pone en contacto con eventos históricos tal como la extracción del caucho, así como una situación de confrontación política en Colombia llamada “La Guerra de los Mil Días” (1899-1902). Y así es aclarada la idea:

Rivera abordó en La vorágine una de las consecuencias de esa contienda que representó mayor repercusión para la soberanía nacional: el proceso sucesivo de disgregación o modificación territorial que vivió Colombia desde la pérdida de Panamá en 1903, hasta la cesión de territorios en las negociaciones limítrofes con Brasil (1902 y 1907), con Perú (1922) y con Venezuela (1922). José Eustasio Rivera fue testigo excepcional de las anomalías en medio de las cuales ocurrió la delimitación de las fronteras, al ser parte de la Comisión de Límites con Venezuela entre 1922 y 1923 y Representante a la Cámara entre 1923 y 1924, lo que influyó profundamente en la realización temática y estructural de la novela. (Vergara, 2015)

Otra perspectiva de la representación social en La vorágine relativamente distinta de la primera es la que proyecta Felipe Martínez Pinzón (2010), en un artículo cuya idea principal era la proyección de un infierno verde por Rivera. En el que sugiere que el infierno verde no se entiende desde una perspectiva mítica o como recreación de un motivo literario. En su perspectiva el infierno verde es, más bien, la expresión retórica del tipo de relaciones que el capitalismo y el aparato del estado sostienen con lugares como la selva.

Según Oviedo (2007), Rivera se daba cuenta que “publicar esa novela era su deber: las tensiones amazónicas habían crecido con el problema de los colonos peruanos en la zona y la indiscriminada explotación que realizaban los caucheros colombianos. En esas circunstancias, una novela de la selva le permitía expresar sus preocupaciones sociales”.

Rivera estaba combatiendo las injusticias sociales con las armas que tenía, es decir su pluma. Denunciaba la inhumana situación vivida en las explotaciones del caucho y la violación de los ínfimos derechos humanos. Así que Rivera presentaba la verdad pero de manera poética.

## 6. CONCLUSIÓN

Hemos llegado a la conclusión de que la obra nos ha abierto el camino hacia la reinterpretación de la identidad del personaje principalmente (Arturo Cova) pero también, de modo insinuante, nos presenta los cambios identitarios nacionales de todo un país, que es Colombia.

La Vorágine es una novela canónica cuyo peso va más allá de la pregunta sobre su realidad o ficción. Rivera quería dar a su obra un alcance mayor y no solamente que sea catalogada como novela histórica o novela ficcional. Por lo que La Vorágine emprendió es un camino original en el sendero literario inculcando contenidos realísticos de la explotación cauchera y de su indignante violencia. Su novela está “enraizada en la realidad, pero también refleja y modela esa realidad” (Bernucci, 2017, p. 232)

La interpretación de La Vorágine nos ha permitido visibilizar y aclarar la conexión existente en la novela entre la coyuntura política y los eventos culturales en Colombia durante la primera década del siglo XX. Conviene añadir que a pesar de las denuncias sociales hechas por Rivera a través de esta novela no hubo repercusiones a nivel nacional, y en la caucherías continuaron sus delitos en toda impunidad por parte de las autoridades implicadas.

No obstante, la novela no ha sido escrita en vano y se prestó durante casi un siglo a todo tipo de estudios interdisciplinarios: estudios antropológicos y geográficos. Ha sido llevada al cine y al teatro, además de incalculables estudios literarios y no hemos terminado de estudiar sus diferentes componentes literarios y extra literarios:

Eso es la vorágine, un círculo de agua que se forma en mares y ríos, en forma de torbellino. Así es como funciona en la novela como un remolino que chupa y ahoga y se lleva todo y a todos en sus giros. José Eustasio usa esta forma para expresar lo que quiere en múltiples imágenes circulares donde hay una perfecta correlación entre contenido y forma. (Menton, 1978)

Frente a una nueva perspectiva narrativa de carácter mundonovista, el autor (Rivera) recrea, a través del relato de Arturo Cova, las estructuras del relato para adaptarla a una realidad distinta y singular que emana de la naturaleza del nuevo mundo. Esta renovación literaria en Cova, pues, se nota en “un enfrentamiento fatal con el espacio primordial de la naturaleza americana, y un encuentro del discurso estético para la expresión auténtica de esa experiencia.” (Thomas, 1991, p.103). Por consecuencia, el público lector recibe la novela como un regalo libresco, o “como la palabra nueva que aquél, como don, otorga a su pueblo: una literatura nueva, capaz de revelarle su identidad americana”. (Thomas, 1991, p.104).

## **7. Bibliografía:**

- ARANA, J.M. (2015). Pablo De Rokha: Vanguardia y Geocrítica. La poesía de U (1926) y Carta Magna de América (1949) [Tesis doctoral. Departamento de literatura española e hispanoamericana. Universidad de Salamanca].
- Arfuch, L. (2002). Identidades, sujetos y subjetividades. Trama editorial. Prometeo libros. Buenos Aires, Argentina.
- BERNUCCI, Leopoldo M. (2017). Un paraíso sospechoso: La vorágine de José Eustasio Rivera: novela e historia. Editorial Pontificia.
- CARRIÓN, E. F. (2012). La vorágine de José Eustasio Rivera: expresión de la ineficacia estatal y sus efectos en la sociedad colombiana [Tesis de Maestría en Literatura. Pontificia Universidad Javeriana].
- CONTRERAS, F. (1919). La varillita de virtud: discurso preliminar de Ricardo Montaner Bello. Santiago: Casa editorial Minerva. Santiago.
- CRESPI, R. S. (1974), La vorágine cincuenta años después. La Habana: Casa de las Américas.
- FERNÁNDEZ, T. (1995) El regreso del viajero modernista en Diversidad sociocultural en la literatura hispanoamericana. Edición Carmen de Mora.
- GIRARDOT, R. (2004). Sin fuente indicada, citado en: Pérez P., César: Análisis de La vorágine de José Eustasio Rivera. Editorial Bogotá.
- GUTIERREZ, L.G. (2001). Las cuatro esquinas de La vorágine. Jornada Semanal, 23 de septiembre del 2001.
- MENTON, Seymour (1978). La vorágine el triángulo y el círculo, La novela colombiana: planetas y satélites. Bogotá: Plaza y Janes Editores.
- OSORIO, N. (1985). La formación de la vanguardia literaria en Venezuela (Antecedentes y documentos). Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- OVIEDO, J. M. (2007). Historia de la literatura hispanoamericana 3. Postmodernismo, Vanguardia, Regionalismo. Madrid: Alianza Editorial, S. A.
- PAUTASSI, M.A (2004). Figuración y desfiguración en los manuscritos de Arturo Cova [Monografía para optar al título de literato. Departamento de humanidades y literatura. Universidad de los Andes. Bogotá].
- Perus, F (1998). De selvas y selváticos: Ficción autobiográfica y poética narrativa en Jorge Isaacs y José Eustasio Rivera. Bogotá: Editores Plaza & Janes.

- PIETRI, A. (1997). Lectura crítica de la literatura americana. Vanguardias y tomas de posesión. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- RIVERA, J. E. (1987). La vorágine. Madrid: Alianza Editorial, S. A.
- Thomas D., E. (1991). La Vorágine: El marco narrativo y el retorno del héroe. Revista Chilena de Literatura, 37, 97–104. <http://www.jstor.org/stable/40356609> (consultada el 20/07/2022)
- VERGARA, Y. S. (2015). Cronotopía, contagios y rupturas. Una visión histórica y cultural del tiempo de los espacios de La Vorágine [Maestría en literatura y cultura. Instituto Caro y Cuervo. Seminario Andrés Bello. Bogotá].